

NICOLAS AGUILERA HERRERA
(1920-1996)

por Norma Eugenia García Calderón

Nicolás Aguilera, originario de Yuriria, Gto., fué un distinguido Profesor - Investigador de las Ciencias Edafológicas, conocido por el impacto de su amplio conocimiento en Edafología, especialmente en Génesis del Suelo, Coloides del Suelo y por su incansable afán de enseñar y enseñar investigando todos los aspectos dirigidos a la rehabilitación de los suelos degradados, en particular los afectados por salinidad y sodicidad.

Precursor de la microscopía electrónica en México, el Prof. Aguilera inicia su vida académica en la Escuela Nacional de Ciencias Biológicas, en 1952 ingresa a la Escuela Nacional de Agricultura, donde impulsa la formación de Ingenieros Agrónomos con especialidad en Suelos. Realiza su Maestría en Ciencias (Suelos) en la Universidad de Wisconsin (1953), siendo su director el Dr. M.L. Jackson. Durante 1955-1959, participó en la fundación del Colegio de Postgraduados donde fué presidente de la Rama de Suelos hasta 1965.

Ingresa a la Facultad de Ciencias de la UNAM en 1956, iniciando la enseñanza de la Química Analítica Cualitativa en la carrera de Biología, visionario en muchos aspectos de la vida, consideraba la formación de Biólogos con bases muy profundas en aspectos que en la actualidad estan adquiriendo cada día más relevancia, como son la urgente necesidad de aumentar la productividad alimentaria y combatir la contaminación del medio ambiente- para emprender estas acciones a continuación crea la cátedra de Edafología (1958).

Funda el primer Laboratorio de Investigación de Edafología - al ingresar como Profesor de Carrera de Tiempo Completo - en el Departamento de Biología de la Facultad de Ciencias en 1965. Promueve la investigación edafológica y la formación de estudiantes en el posgrado en esta línea, ofreciendo los cursos básicos desde 1966; durante 30 años ocupa la máxima categoría académica coordinando el Laboratorio como Profesor Titular "C", cientos de discípulos son uno de los más valiosos legados que el Maestro dejó a la Universidad y a México, como director de 176 tesis de licenciatura, 38 tesis de maestría y 9 tesis de doctorado, amén de múltiples Edafólogos que se formaron sin obtener un título, pero que incluso han contribuido a la creación de otros espacios, donde a su vez otros Edafólogos se han formado.

Funda el Departamento de Edafología en el Instituto de Geología 1974 y participa activamente en la creación de la carrera de Ingeniería Agrícola (1976) en la ahora FES-Cuautitlán.

El legado del Maestro Aguilera es reconocido el 13 de octubre de 1995 al ser nombrado Profesor Emérito de la Facultad de Ciencias, nuevos bríos lo impulsaron a continuar sus múltiples proyectos enfocados en este momento al estudio de los suelos contaminados con sales, sodio y metales tóxicos. Su trayectoria previa fructificó en establecer la investigación en los diversos aspectos asociados a los Andisoles, reconocidos como un nuevo Orden de suelos en 1986 al estudiar los suelos derivados de cenizas volcánicas del Eje Neovolcánico Mexicano (1965-1996); al incursionar en el estudio de la Edafología desde múltiples puntos de vista: Taxonomía, Fertilidad y Productividad inició investigaciones en la dinámica de algunos grupos bacterianos y hongos con algunas arcillas y suelos detectados por estudios electronmicrográficos en zonas de

alta productividad en el Bajío (1949-1951), las relaciones de algunos microorganismos en la agregación de arcillas y de suelos constituyeron diversos logros publicados en las Memorias del Congreso Científico celebrado con motivo del IV Centenario de la Universidad de México (1951-1953), en este mismo tenor continúa profundizando en la influencia de los microorganismos en la agregación del suelo publicando diversos trabajos en las memorias de los primeros congresos de la Sociedad Mexicana de la Ciencia del Suelo, en coautoría con el Dr. T. Herrera publica el estudio de la relación suelo-*Psilocybe* en Huautla, Oax (1969), uno de sus últimos trabajos en esta área fué la "Cuantificación de microorganismos de suelos silvestres yesíferos y suelos cafetaleros de México" publicado en el IV Congreso Nacional de Micología (1991). Inicia investigaciones en el reciclaje de los residuos sólidos urbanos, de éstas se derivó el establecimiento de la primera planta procesadora de desechos urbanos sólidos de San Juan de Aragón, (1971). De hecho investigó los principales ambientes edáficos del país: los suelos de la Península de Yucatán (1958), suelos de zonas áridas y semiáridas (1956-1996), suelos forestales de climas tropicales y templados (1956-1996), suelos de chinampa (1987-1996) y suelos cafetaleros (1975-1996). Con gran parte de los resultados de estas investigaciones publica el Tratado de Edafología de México, 1989.

El programa de Maestría en Ciencias (Edafología) se aprueba por el H. Consejo Universitario en marzo de 1988. Promueve múltiples convenios de docencia-investigación, con instituciones nacionales y del extranjero; fruto de este esfuerzo es la creación de los Cursos Internacionales de Edafología, que coordinó activamente hasta su fallecimiento, con el XIV Curso celebrado en la Universidad Autónoma de Tamaulipas, octubre, 1996.

Promovió la formación de diversas sociedades científicas: Sociedad Mexicana de la Ciencia del Suelo (1962), siendo socio fundador y Vicepresidente de la primera mesa directiva; Sociedad Mexicana de Cerámica (1958), Sociedad Mexicana de Física (1950), Sociedad Mexicana de Micología (noviembre, 1966), en la que se integra como socio benefactor (enero de 1996); asimismo, participa activamente en la fundación de la Sociedad Mexicana de Cristalografía, (1996), asiste a la primera sesión solemne en el mes de enero.

El Colegio de Postgraduados aprueba su nombramiento de Doctor Honoris Causa el 5 de septiembre de 1996, el Maestro Aguilera fué informado de esta última distinción, desafortunadamente después de impartir su última clase de Edafología Avanzada el 30 de agosto del mismo año, el Maestro contrae neumonía, siendo la causa de su inesperado deceso el 7 de septiembre.

Incansable hasta sus últimos momentos, por cumplir con sus responsabilidades académicas y familiares, siempre dispuesto a orientar y difundir sus conocimientos y su amor a México, su legado será el motivo de recordarle con cariño por todos estos motivos.